



PERSPECTIVAS AGROCLIMÁTICAS

INFORME DE PERSPECTIVAS AGROCLIMÁTICAS ESTACIONAL

6 DE JULIO DE 2020

BOLSA DE CEREALES
bolsadecereales.com.ar

Av. Corrientes 123 | C1043AAB – CABA - Tel.: +54 11 4515-8200/8300
ISSN 2591-443X





ESTADO DEL SISTEMA CLIMÁTICO

Los mares que rodean al Cono Sur presentan marcados contrastes térmicos debido a los fuertes vientos del oeste que soplan entre Sudamérica y el Polo Sur, impulsando la corriente marina fría circumpolar a gran velocidad.

Al chocar contra la costa sudamericana, la corriente circumpolar impulsa a la corriente marina fría de Humboldt, que sube hasta el Ecuador, donde se encuentra con la corriente marina fría de California, y ambas corrientes frías giran hacia oeste, enfriando el Pacífico Ecuatorial. Complementariamente, las dos ramas de la corriente marina cálida ecuatorial giran hacia los polos, calentando el margen asiático del océano, dando un cuadro muy similar a un episodio de “La Niña” (Figura 1).

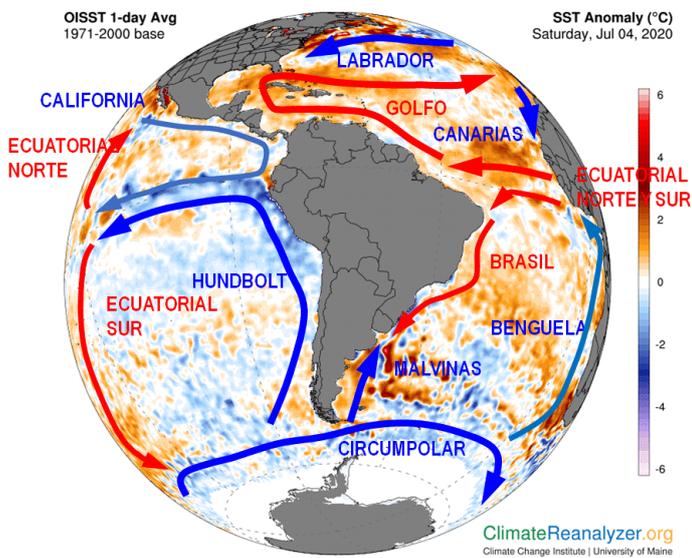


Figura 1. Anomalías de temperatura de los mares

La persistente circulación proveniente del Polo Sur produce fuertes tormentas cordilleranas sobre el sur de Chile y la Patagonia, con abundantes nevadas, que llegan hasta el sur de Cuyo, pero la masa de aire que atraviesa la cordillera pierde gradualmente su humedad y entra seca al este de los Andes, reduciendo las precipitaciones sobre la mayor parte del oeste y centro de Sudamérica.

El Océano Atlántico observa un panorama similar: Los vientos polares empujan hacia el norte la corriente marina fría de Benguela, enfriando la costa africana, mientras la corriente cálida del Brasil, (Figura 1), calienta la costa sudamericana, produciendo precipitaciones y tormentas sobre el litoral fluvial y marítimo, al mismo tiempo que desplaza hacia el sur a la corriente fría de Malvinas, impidiendo que cause efectos negativos.



“LA NIÑA POLAR”

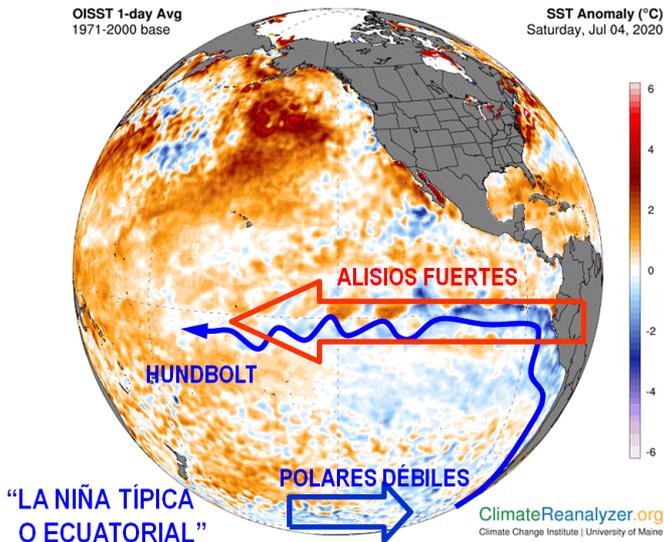


Figura 2. “La Niña Típica o Ecuatorial”

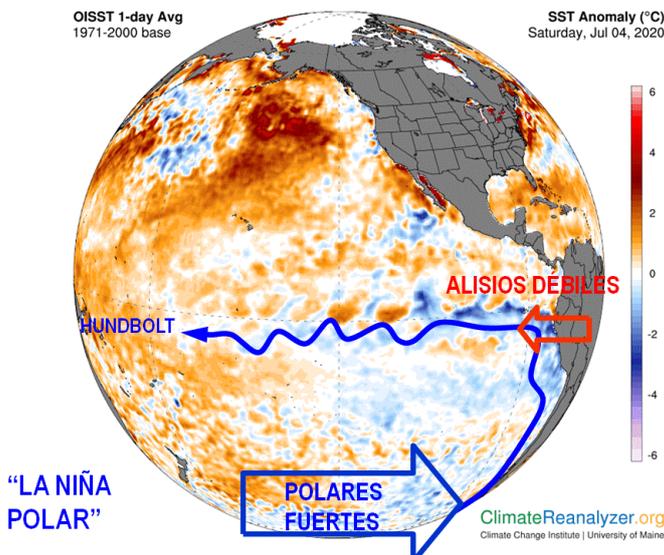


Figura 3. “La Niña Polar”

Los episodios típicos de “La Niña” son causados por una aceleración de los vientos Alisios, que soplan a ambos lados del Ecuador, generando una baja presión que “succiona” la corriente de Humboldt (Figura 2), haciéndola ascender hacia el norte, mientras los vientos polares se mantienen moderados a débiles.

Contrariamente, en el proceso observado durante la campaña pasada y que apunta repetirse en la campaña actual, los vientos Alisios se encuentran bajo su nivel normal (como si se estuviera generando un episodio de “El Niño”), y la corriente de Humboldt asciende hacia el Ecuador, empujada por los vientos polares (Figura 3), constituyendo lo que podría denominarse “La Niña Polar”.

Durante la temporada anterior, “La Niña Polar” redujo las precipitaciones desde fines de otoño hasta comienzos de la primavera 2019, determinando la bajante de los grandes ríos, incendios en Brasil y otras zonas, algunos problemas en la formación del rendimiento de los cultivos de invierno, y un atraso en la siembra de los cultivos de la cosecha gruesa.

Pero, a diferencia de “La Niña Típica o Ecuatorial” que suele alcanzar su pico en Febrero, afectando severamente a la cosecha gruesa, “La Niña Polar” redujo sensiblemente su actividad a partir de mediados de primavera de 2019, permitiendo recuperarse a los cultivos invernales, y reasumir la siembra de los cultivos estivales.

Gracias a ello, las precipitaciones volvieron a un nivel cercano a lo normal, manteniéndose durante el verano 2020, y la cosecha gruesa 2019/2020 pudo alcanzar buenos resultados, aunque sin constituir un récord productivo.

No obstante, algunas zonas como el sudoeste de la Región Pampeana y el Sudeste Bonaerense, entre otras, no recibieron alivio suficiente, mientras las precipitaciones en las altas cuencas de los grandes ríos no alcanzaron a reactivar suficientemente su caudal, haciendo que la bajante continúe hasta el presente.





INVIERNO (Julio a septiembre 2020)

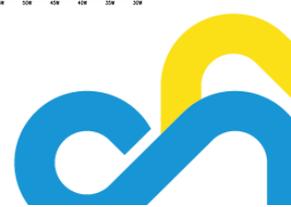
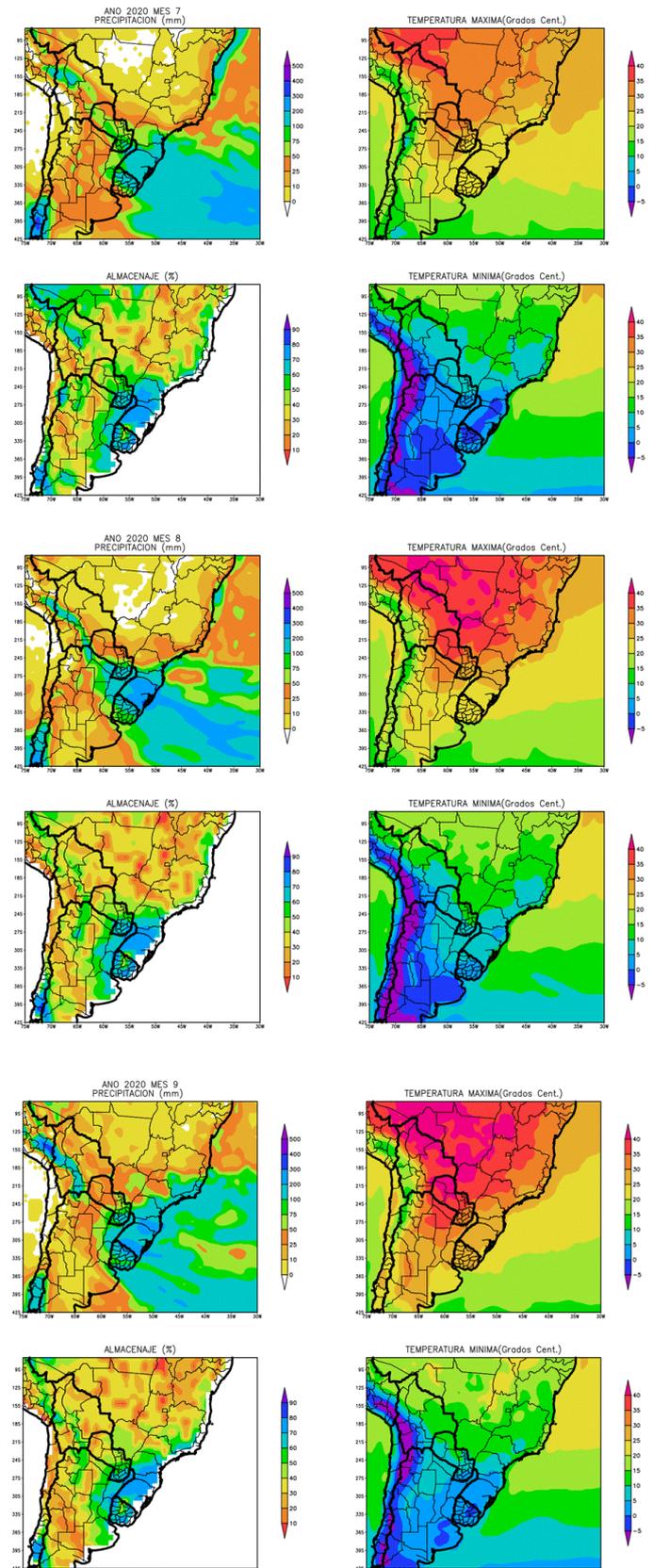
El invierno 2020 continuará observando perturbaciones moderadas a fuertes.

•Durante Julio las precipitaciones se concentrarán sobre el litoral fluvial argentino, el Uruguay, el Sur del Brasil, el oeste del Beni y Santa Cruz y el Paraguay, y serán escasas en el norte y centro de Chile, el resto de La Argentina y el cerrado brasileño. La cordillera sur observará intensas tormentas, con intensas nevadas e irrupciones de aire polar que se harán sentir hasta el Paraguay.

•Agosto mostrará un panorama similar a Julio, acentuando la sequía en gran parte del oeste y el interior del continente, y manteniendo la bajante de los ríos. Se producirán irrupciones de aire polar de gran intensidad.

•Septiembre experimentará una reactivación parcial de las precipitaciones, que se extenderán hacia el centro de La Argentina, mientras continuarán las irrupciones de aire polar, aunque con intensidad decreciente. Los grandes ríos alcanzarán su nivel mínimo o “estiaje” que, aunque es normal en ese momento del año, en esta temporada se presentará con más intensidad que lo usual.

El sur del Brasil, el este del Paraguay, el nordeste y el centro-este de La Argentina y el Uruguay conservarán buenos niveles de humedad en sus suelos, pero el norte y el centro de Chile, la mayor parte de Bolivia, el centro del Brasil y el oeste y el centro de La Argentina observarán un progresivo proceso de reducción de sus reservas.





PRIMAVERA (Octubre a diciembre 2020)

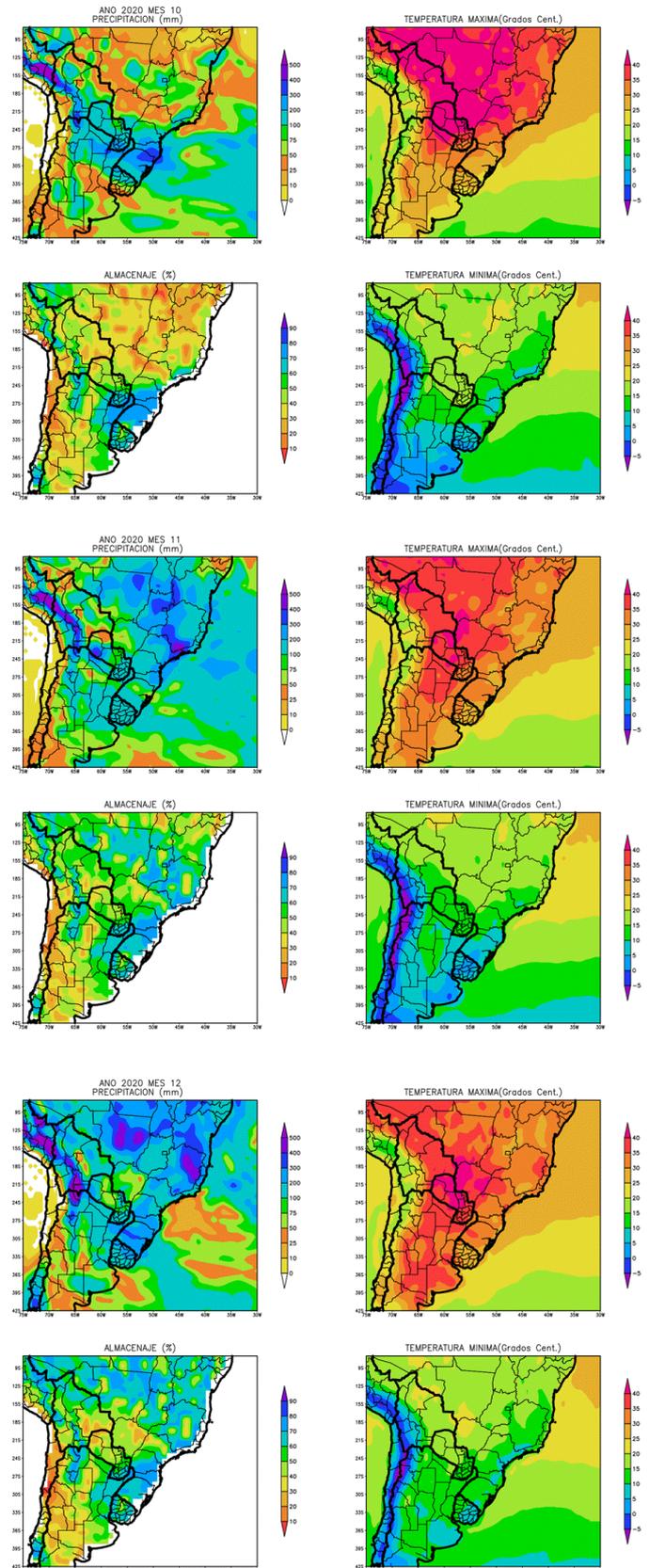
A medida que los vientos polares, fríos y secos, vayan retrocediendo hacia el sur, permitiendo la entrada de la circulación tropical, cálida y húmeda, la primavera 2020 observará una gradual reactivación de las precipitaciones, aunque con un patrón geográfico contrastante, al mismo tiempo que se elevará la temperatura media, pero se mantendrán irrupciones tardías de vientos polares, con riesgo de heladas tardías.

- Octubre experimentará una reactivación bastante general de las precipitaciones, aunque manteniendo focos secos sobre partes del cerrado brasileño, centro de Chile y la Región Pampeana, mientras se producirán algunas irrupciones tardías de aire polar. Las altas cuencas de los grandes ríos comenzarán a recibir aportes significativos.

- En Noviembre continuarán activándose precipitaciones abundantes en la mayor parte del área agrícola del Cono Sur, aunque se mantendrá la sequía en el centro de Chile. Las tormentas cordilleranas reducirán su intensidad, moderándose paralelamente las irrupciones de aire polar. Es posible que comience a observarse un incremento en la altura de los grandes ríos.

- Diciembre observará precipitaciones abundantes, aunque algo irregulares. Se acentuarán las tormentas sobre el centro y el este del NOA. Se reducirán las entradas de aire polar, al mismo tiempo que se notará un marcado ascenso de la temperatura.

Los suelos recuperarán progresivamente sus reservas de humedad, pero el oeste del Paraguay, el sur de Bolivia, el norte y el centro de Chile, Cuyo y el sudoeste de la Región Pampeana continuarán mostrando déficits.





VERANO (Enero a marzo 2021)

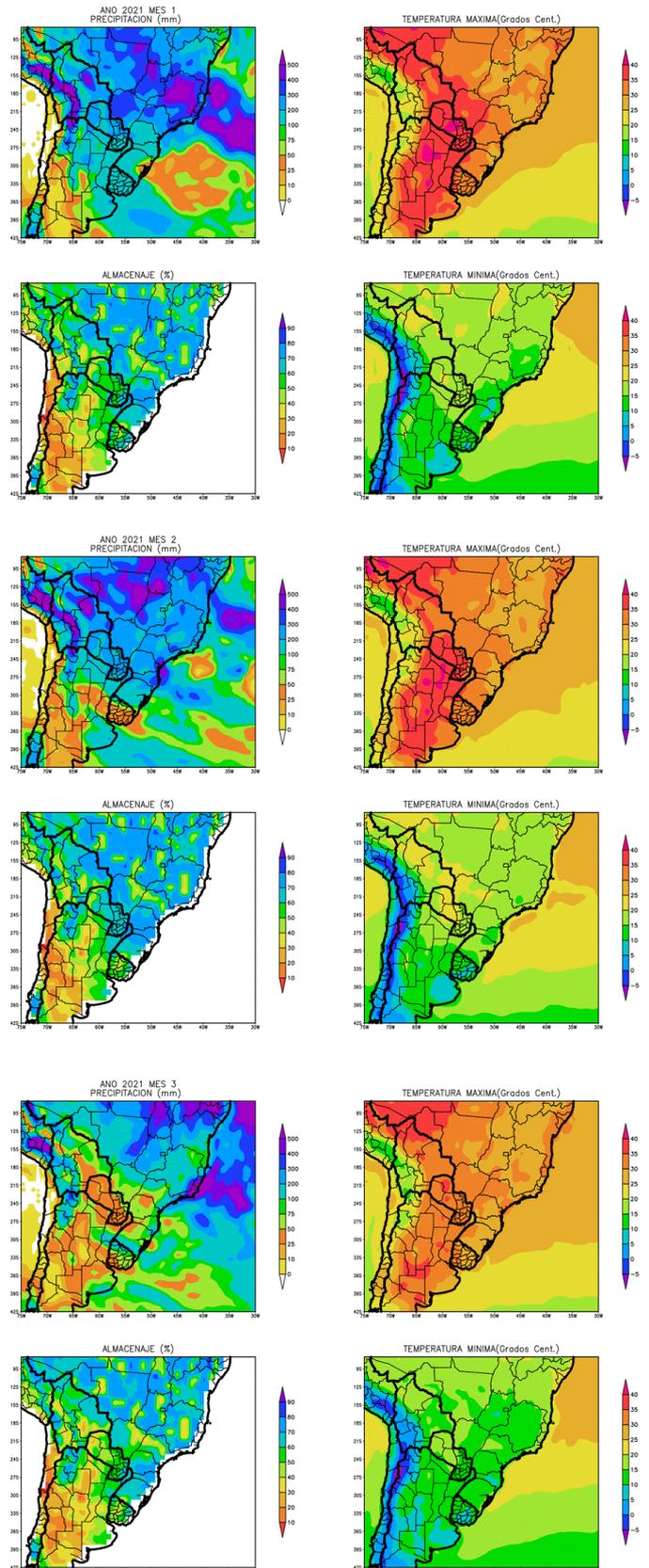
Aunque el verano 2021 observará una reducción de la intensidad de “La Niña Polar”, se notarán algunos rasgos propios de ese tipo de fenómeno.

- Enero experimentará precipitaciones abundantes sobre el centro del Brasil, partes de Bolivia y el NOA, pero gran parte de Chile, el sur del Brasil, gran parte del interior de La Argentina, el Paraguay y partes del Uruguay experimentarán una reducción de las lluvias y temperaturas máximas elevadas. Las altas cuencas de los grandes ríos continuarán recibiendo aportes moderadamente abundantes que contribuirán a su recuperación.

- En Febrero mejorarán las precipitaciones en la mayor parte del área, llevando alivio al centro de la Argentina, el sur del Brasil y el Paraguay, pero se mantendrán focos secos sobre el interior de La Argentina, el Uruguay y Chile.

- Marzo observará una evolución parecida a Febrero, con lluvias abundantes en la mayor parte del área, pero manteniéndose los focos secos en el centro y el oeste del área agrícola argentina y gran parte de Chile.

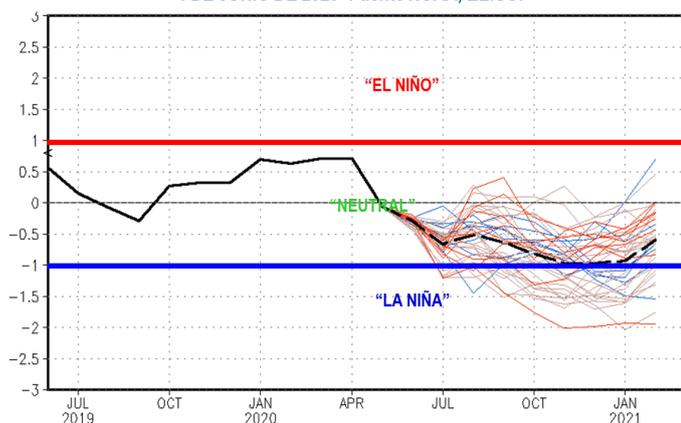
Durante Enero disminuirán las reservas de humedad en la mayor parte del área agrícola sudamericana, pero en Febrero se recuperarán en buena medida, si bien el centro-oeste y sudoeste y parte del centro de La Argentina, continuarán observando faltantes. En Marzo, las reservas de humedad volverán a descender en gran parte del área.





CONCLUSIONES

PRONÓSTICO DE ANOMALIAS DE TEMPERATURA DEL PACÍFICO
ECUATORIAL EN LA ZONA "EL NIÑO 3.4"
4 DE JUNIO DE 2020 -Fuente NOAA, EE.UU.



Pronóstico emitido por NOAA, anunciando un episodio cercano a una "La Niña", que disminuirá su intensidad a partir de mediados de la primavera.

Gradualmente va definiéndose un panorama climático con rasgos análogos a los de la temporada precedente, pero cuya intensidad todavía no es posible evaluar con precisión, debiendo mantenerse la vigilancia climática.

El pronóstico difundido por NOAA indica que el enfriamiento del Centro del Pacífico Ecuatorial (Zona El Niño 3.4) continuará a lo largo del invierno provocando precipitaciones bajo lo normal en gran parte de Sudamérica a excepción del Litoral Atlántico que se beneficiará por el calentamiento causado por la corriente del Brasil.

Hacia mediados de la primavera 2020, los vientos polares retrocederán hacia el sur, permitiendo una reactivación de las precipitaciones, que aliviará el estado de los cultivos, situación que se mantendrá, aunque con altibajos a lo largo del verano 2021.

No obstante, es probable que sobre el oeste de la Región Pampeana y otras zonas que, por el momento es difícil precisar, se mantengan importantes focos de sequía.

Respecto a la altura de los ríos, la perspectiva es que, durante lo que resta del otoño y la mayor parte del invierno, se mantenga la bajante y, recién hacia la primavera próxima, comience a normalizarse el panorama.

Buenos Aires, 6 de Julio de 2020

ING. AGR. EDUARDO M. SIERRA
ESPECIALISTA EN AGROCLIMATOLOGÍA

